

Buenas tardes a todos y a todas.

Gracias, pregonero, por elegirme para ser tu presentadora. Reconozco que no sé por dónde empezar. Porque presentar a un amigo es mucho más difícil que presentar a un extraño. Cuando toca presentar a alguien a quien aprecias y admiras, una tiene ese temor de no hacerlo bien, de omitir datos o de no acertar con el enfoque.

Presentar a Alfonsito no es fácil. Alfonsito es como le llamamos quienes le conocemos, y es como a él le gusta que le llamen. Alfonsito. A pesar de que tiene ya 40 tacos y un 43 de pié. En el año 86 fue cuando sus padres, Alfonso y Carmen, abrieron el Bodegón Andalucía. Y ya entonces se veía a un chiquillo de 8 años correteando por detrás de la barra, y poco después incluso atendiendo las mesas. Mientras otros jugaban con canicas, pelotas o blandiblu, Alfonsito jugaba con cajillos y latillas de cervezas. Él hizo su máster de habilidades sociales en el salón del bodegón, hablando con la clientela y pregonando los caracoles que hacía su madre, con esa receta especial que a día de hoy sigue guardando como oro en paño.

Llegó Elena a su vida. Y tras ella, Tito y Marta, sus hijos. Ya tenía sus cuatro puntales: su mujer, sus hijos, sus padres, y su Bodegón. Cuando Don Alfonso se jubiló, seguro que no podía imaginar a dónde llevaría su hijo el negocio. Porque hay quienes lo revientan. Pero Alfonsito lo convirtió en todo un referente de la hostelería en San Fernando. Caracol de oro, desde el año 2000, y sigue consiguiéndolo cada año.

Yo recuerdo cuando llegaba al Bodegón, hace unos pocos de años, cuando la aplicación de whatsapp empezaba a llegar a nuestras vidas, y veía a Alfonsito siempre con el móvil y el portátil. Y me metía con él. Le decía que qué poco trabajaba, que yo también quería un trabajo así... Y me dijo que me equivocaba, que él estaba trabajando. Estaba inventando, sin saberlo, una autentica plataforma publicitaria a través de redes sociales y whatsapp. Alfonsito nos ha enseñado que se puede ser hostelero, echándole todas las horas del mundo al negocio, pero también disfrutar de la familia. Célebres eran aquellos cruceros donde querían contratarlo de animador.

Alfonsito nos ha enseñado a ser solidario. A que se puede preparar una caja de bocadillos con el único mensaje de “si lo necesitas, cógelo”. En su establecimiento ha llevado a cabo campañas de donación de médula, ha recogido alimentos para el comedor, mantas para calor en la noche, enseres

de higiene para el albergue... Y allí uno puede hasta dejar pagado un café pendiente por si alguien no puede pagarlo.

El año pasado, 2018, fue un año grande para él. Fue elegido para encarnar al Rey Baltasar en la cabalgata de reyes de San Fernando. Aquel Rey Baltasar se desvivió desde el primer minuto. Velando siempre para que nada fallara en un día tan importante para los más pequeños. Pero es que ese mismo año, el año que empezó siendo rey, lo acabó con unas grandes barbas blancas, y una gran barrigota metida en un traje rojo... Era nuestro Papá Noel en la cabalgata isleña previa a la Nochebuena. Entramos en el 2019 y en carnavales lo nombran Tortillero de honor, para poco después concederle el premio al comercio con más corazón de la provincia.

Él viene hoy aquí a pregonar la feria gastronómica de la bahía. Él, que ha pregonado sus tapas cantando... él que ama su profesión, que ama su Isla, y que ama el bienmesabe.

Señoras y señores, recibamos a Alfonso García Mayor de Londoño Benitez. Alfonsito, nuestro pregonero.